

Lunes, 26 de septiembre

AL INICIAR UN CAMINO PENSAMOS A DÓNDE QUEREMOS LLEGAR: NOS MARCAMOS METAS PARA EL CURSO

PALABRA DE DIOS: Filipenses 3, 13-14

«Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

LECTURA

Te imaginas una persona corriendo una carrera que durante el trayecto se tropieza con una piedra y se detiene, regresa a mirarla y se sienta a su lado diciendo: *“esta piedra tiene la culpa de que yo haya tropezado y es de ley que yo haga saber que mi fallo es por su culpa. Yo no soy responsable de no haberlo conseguido, es todo culpa de esta piedra”.*

Cuando este personaje continúe su carrera se habrá dado cuenta de que ha perdido tiempo, lugar y entonces se dará cuenta de que los problemas existen y las dificultades van apareciendo por el camino. Está en nuestra mano lo que hacemos con ellas.

Es tiempo perdido pararse a buscar culpables. Lo verdaderamente valioso es reconocer los errores del pasado, dedicar el tiempo justo en pensar en ellos, corregirlos y seguir avanzando. Buscar nuevas metas que nos motiven a seguir luchando y acercarnos cada vez más a quienes somos realmente.

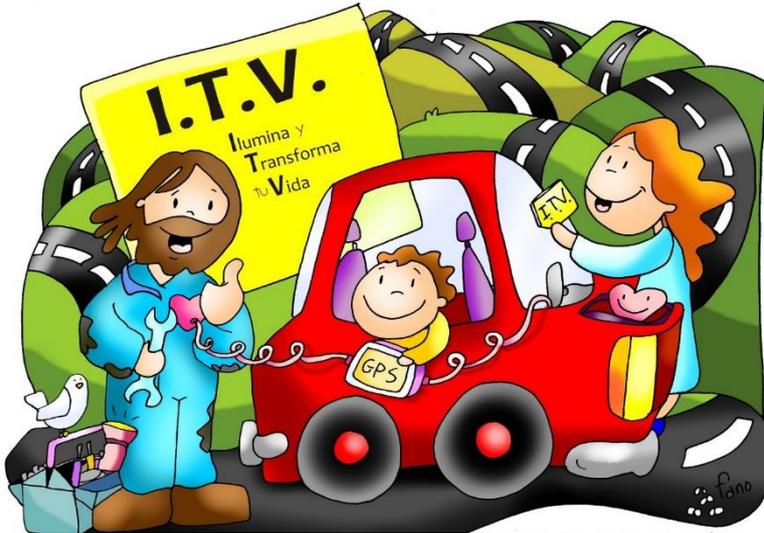
REFLEXIÓN

Ahora que estamos empezando el curso, es el momento idóneo para pararnos y pensar en el camino que se dibuja ante nosotros... ¿Te imaginas que Jesús se hubiese obstinado en castigar a cuantos se lo pusieron difícil? ¿Crees que Jesús no encontró piedras en su camino...? Pero, Él lo tenía claro aún con las dificultades del camino lo importante es la meta.

Y tú ¿qué metas te propones para este curso?

VÍDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=91jgDM45yAg>

IMAGEN



ORACIÓN FINAL

Señor, en ti pongo toda mi fe y mi confianza hoy.
Señálame el camino que debo seguir para salir adelante y hacer realidad mis sueños.

Padre nuestro...

María, Auxiliadora de los cristianos... Ruega por nosotros

Martes, 27 de septiembre

AL INICIAR UN CAMINO ORGANIZAMOS LO QUE NECESITAMOS: APROVECHAR EN EL CURSO LAS OPORTUNIDADES QUE SE NOS PRESENTAN

PALABRA DE DIOS: Hebreos 13, 5

«Sea vuestro carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque Él mismo ha dicho: “nunca te dejaré ni te desampararé».

LECTURA: Nick: sin brazos, sin piernas y sin límites

Nick Vujicic nació en Melbourne (Australia) en el año 1982 y debido a una enfermedad vino al mundo sin extremidades. A pesar de las limitaciones, Nick ha logrado hacer paracaidismo, protagonizar cortometrajes, escribir un best-seller (*No legs, no arms, no worries*), jugar al fútbol y al golf, convertirse en un gran orador, casarse y tener hijos.

Nick es feliz: no piensa en lo que no tiene, sino que está agradecido por lo que sí tiene, por quién es, y deja de lado sus miedos. Lo que transmite Nick es que es necesario aceptar la vida tal y como viene, sabiendo que podemos conseguir lo que queramos con esfuerzo y perseverancia.

REFLEXIÓN

Nick nos demuestra que la vida tiene sentido con esfuerzo y trabajo y deja claro que lo imposible es posible. Mira dentro de ti cuál es tu pasión y dedícale tiempo a partir de ahora. Aprovecha esta vida que tienes entre manos.

Escuchando la canción párate a pensar en las oportunidades que te ofrece este nuevo curso y en los dones que Dios te ha regalado para que luches por ellos.

¿Cómo puedes conseguirlo? No debes ser ambicioso. Piensa, tan solo, en tres actitudes que te acompañen en el nuevo camino que emprendes.

VÍDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=utyaiKlQog>

IMAGEN



Damos gracias a Dios con un **Padre nuestro**, por cada día que nos regala y por todo lo bueno que nos rodea

María, Auxiliadora de los cristianos... ruega por nosotros.

Miércoles, 28 de septiembre

PERSONAS QUE NOS SIRVEN DE GUÍA

PALABRA DE DIOS: Lucas 24, 13-15

«Aquel mismo día, dos discípulos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos».

LECTURA

Dicen que cuando una mujer de cierta tribu de África sabe que está embarazada, se interna en la selva con otras mujeres y juntas meditan hasta que aparece la canción del niño. Ellas saben que cada alma tiene su propia vibración que expresa su particularidad, unicidad y propósito. Las mujeres encuentran la canción, la entonan y cantan en voz alta. Luego retoman a la tribu y se la enseñan a todos los demás. Cuando nace el niño, la comunidad se junta y le canta su canción.

Luego, cuando el niño va a comenzar su casamiento, la persona escucha su canción en voz de su pueblo. Finalmente, cuando el alma va a irse de este mundo, la familia y amigos se acercan a su cama y del mismo modo que hicieron en su nacimiento, le cantan su canción para acompañarle en el viaje. En esta tribu, hay una ocasión más en la que los pobladores cantan la canción. Si en algún momento durante su vida, la persona comete un crimen o un acto social aberrante, se le lleva al centro del poblado y toda la gente de la comunidad forma un círculo a su alrededor. Entonces... le cantan su canción.

REFLEXIÓN

Cada persona somos algo único y especial. Tenemos nuestra forma de ser, nuestras características, nuestras cualidades y nuestros errores. Pero todo eso no lo desarrollamos independientemente de los demás, sino que lo hacemos dentro de un grupo.

Tener gente que vive con nosotros es más que compartir un espacio, porque la gente que coge un autobús o el metro en hora punta comparte espacio con muchos otros que ni siquiera conoce. Tener gente que nos acompaña significa compartir momentos, experiencias, pensamientos, sentimientos, de tal modo que cada uno aportamos a los demás algo de nosotros mismos y dejamos que los demás también nos aporten.

A veces el miedo dificulta que pidamos ayuda a los que nos rodean, pero no debemos dejar de hacerlo porque hay mucha gente a nuestro lado que quiere ayudarnos y que lo hace hasta sin darnos cuenta. No siempre tenemos por qué tener razón ni saber de todo, pero ahí está lo divertido de la vida: en el compartir y complementarnos unos con otros. Si fuésemos todos iguales seríamos clones y todo, absolutamente todo, sería muy aburrido. Lo que nos diferencia es lo que nos hace

únicos. Y todos, todos servimos para muchas cosas (aunque ahora no os lo creáis del todo) y todos haremos algo que ayudará a cambiar el mundo para mejor.

Momentos de bajón los tendremos todos (también los tenemos los adultos, profes, madres, padres...) pero nunca creáis que estáis solos, siempre hay alguien que, aunque no os lo parezca, está ahí esperando a que le pidáis ayuda o incluso que se acerca a ti con cualquier excusa para hablar contigo y que le cuentes tus inquietudes. Con algunos conectaréis mejor que con otros, pero tenéis la suerte de estar rodeados de gente que os quiere y por ello os escuchará e intentará ayudar con todo su empeño en lo que necesitéis. Pensadlo: Vuestro padre, vuestra madre, los abuelos, el hermano, la tía, la madrina... y aquí algún profe de esos que os llaman al despacho para charlar un ratito, alguno de esos que anda por el patio observándoos, incluso alguno de los que se ponen a jugar con vosotros... Buscad un par de ellos, con los que mejor congeniéis, os aseguro que os escucharán y os hará muy bien. Sólo hay que querer ser feliz y dejarse acompañar y orientar por alguna de esas personas que tenéis a vuestro lado (estaréis pensando sí los mayores que se creen que tienen siempre la razón; pues no, no siempre la tenemos y también os necesitamos a vosotros para que nos acompañéis en nuestro quehacer diario y nos hagáis ver lo que tenemos que cambiar y eso, chicos, es orientar. Así que dejaos acompañar y orientar y ayudarnos con ellos a nosotros a mejorar. Entre todos conseguiremos un mundo mejor, seguro.

Déjate acompañar. Deja que otros te ayuden a crecer. Aprende también a ser compañero de camino, sin querer que los demás hagan lo que tú quieres, sino orientando para que puedan tomar mejores decisiones y caminos más acertados.

Y no olvides que hay Alguien, con mayúscula, que es el gran compañero de camino. Ese Alguien que quiere lo mejor para ti y te hace ver las cosas que sacan lo mejor de ti. Ese Padre, todo amor, que te deja ser libre pero que no se cansa de indicarte un camino para ser más feliz.

VÍDEO: El tren de la vida: <https://www.youtube.com/watch?v=llVc7s88KdY>



Damos las gracias a Nuestra Madre por todos los que caminan a nuestro lado. Ave María

María, Auxiliadora de los cristianos... ruega por nosotros.

Jueves, 29 de septiembre

EMPEZAR EL CURSO MIRANDO EN POSITIVO

PALABRA DE DIOS: Juan 16, 22

«Así vosotros ahora estáis tristes; pero os volveré a visitar y os llenaré de alegría, y nadie os la quitará».

LECTURA

Aquel vagabundo, según decía, regalaba frascos que contenían el elixir de la felicidad. Y como todos querían la felicidad, en seguida se le agotaron todos los frasquitos. Pero aquel elixir no se podía tomar de cualquier manera:

- *Tomadlo después de cenar en casa de unos vecinos, y esperad con ellos durante una media hora para notar los efectos.*

Y así lo hicieron aquella misma noche. Los resultados fueron estupendos. Y lo siguieron haciendo todas las noches, cada noche con vecinos nuevos. Todos rebosaban felicidad y comentaban las excelencias del elixir, pero el contenido de los frasquitos se agotó finalmente.

Entonces todos se entristecieron otra vez. Y cuando vieron llegar de nuevo al vagabundo, se le echaron encima, reclamándole el elixir. El vagabundo les respondió sorprendido:

- *No me quedan frasquitos. Pensé que averiguaríais en qué consiste el secreto del elixir. Es muy sencillo: cada vez que os sintáis desgraciados, llenad las botellitas con zumo de limón azucarado e id a casa de los vecinos, a disfrutar de vuestra convivencia. Este es el mejor de los remedios.*

REFLEXIÓN

Hoy quiero dedicar unas líneas a la gente buena. No me refiero a la buena gente, es decir, todos aquellos con quienes nos cruzamos cada día o tenemos algún encuentro casual y que hacen la vida más fácil con su amabilidad y su simpatía. De esta buena gente, gracias a Dios, no falta.

Hoy, sin embargo, quiero hacer un homenaje a la gente buena, es decir, a aquellos que, por su compromiso de vida, por sus gestos y sus detalles, por su manera de sentir, de mirar y de caminar

por la vida apuntan a algo más sublime, quizá a algo que les sobrepasa a ellos mismos. Por ejemplo, aquel que renuncia a un puesto de trabajo que cualquiera quisiera para sí para dedicarse a algo más vocacional y que ayudará a más personas aun cobrando mucho menos; la que atraviesa medio mundo –literal– por acompañar los momentos importantes –bodas y funerales– de su gente cuando todo el mundo entendería que no viniera; el que abre las puertas de su casa para acoger a otro que se ha quedado en la calle y pasadas unas semanas no se le nota ni que está incómodo con su intimidad invadida ni que está haciendo un favor.

Gestos pequeños que dejan entrever un corazón grande. Detalles gratuitos que son impagables para quien los recibe. Muestras de bondad que apuntan más allá de la persona. Y es que esta gente buena nos abre los ojos: Dios nos cuida a través de sus gestos desinteresados. Sólo queda agradecer y hacerse pequeño. Con estos detalles sencillos, una vez más, se derrumban nuestros cálculos de «esto te he entregado, esto espero recibir» y los desenfoques sobre nuestra figura en los que nos colocamos más arriba o más abajo del lugar que nos corresponde. Porque de esta gente buena recibimos algo inesperado e inmerecido y porque, reconozcámoslo, nos dan mil vueltas.

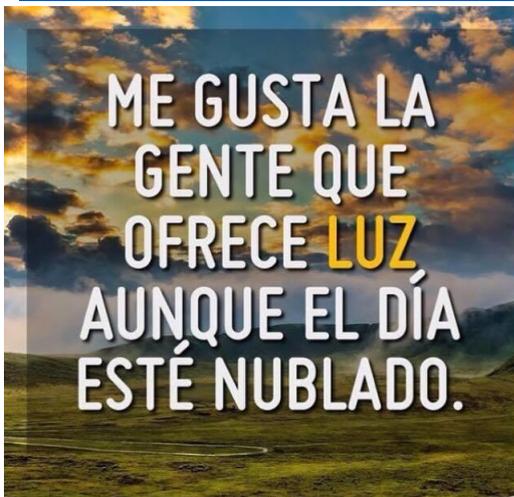
Sus nombres deberían estar escritos en una placa para ser recordados. Y si bien raras veces obtendrán un reconocimiento público, al menos sus nombres deberían estar bien grabados en un lugar donde podamos nosotros mirar de vez en cuando. Porque la gente buena sostiene el mundo o, más modestamente, nos sostiene a nosotros. Cada vez que nuestra fe tiemble, que nos sintamos solos, que desconfiemos del género humano o que comprobemos que es posible darnos un poquito más, deberíamos volver la vista a esos nombres para reconocer que Dios ya nos amó primero y que espera de nosotros que también nos entreguemos con bondad.

Vaya, pues, este homenaje agradecido a la gente buena al que, estoy seguro, muchos de los que lo habéis escuchado os querréis apuntar.

VÍDEO

Y si el dinero no importara- Alan Watts

<https://www.youtube.com/watch?v=KmKMYoCNZMQ>



ORACIÓN FINAL

Señor, hoy decido mirar mis posibilidades y no mis problemas.
Decido ver tu grandeza y no mis dificultades.
Porque tu poder es más grande que mis miedos.
Gracias, Padre.

Ave María.

María, Auxiliadora de los cristianos... ruega por nosotros.

Viernes, 30 de septiembre

AL INICIAR UN CAMINO ORGANIZAMOS LAS ÁREAS DE DESCANSO: DURANTE EL CURSO HAY MOMENTOS PARA LA FIESTA Y LA CELEBRACIÓN

Normalmente cada día tenemos parte del tiempo que llamamos "tiempo de ocio". Es el tiempo en el que podemos decidir qué actividades vamos a realizar, depende de nosotros. También a lo largo del curso hay momentos para todo, tiempo de trabajo y estudio y tiempo de fiesta y celebración.

PALABRA DE DIOS: Mateo 6, 30-34

«Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Observad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo».

LECTURA: Tiempo libre, tiempo de ocio ¿Cómo aprender a disfrutarlo?

La extensión del ocio es una de las realidades que domina las sociedades industrializadas, entendiéndose por tal, el tiempo que le queda a la persona una vez deducido el empleado en el trabajo, en sus necesidades vitales y socio-familiares. El ocio constituye un tiempo exclusivo para el ser humano, dentro de su tiempo libre, un tiempo para vivir con plenitud, para crear y para «crearse». Un tiempo de renovación de sí mismo, que le permite huir de automatismos y obligaciones. Un tiempo alejado del trabajo, de lo productivo.

..... En la actualidad, el ocio tiende a convertirse en universal y cada vez en más países los trabajadores disponen de días y semanas de trabajo cada vez más cortos, y de semanas e incluso meses de vacaciones. Sin embargo, al anticiparse las jubilaciones, muchas personas que han dedicado lo mejor de sus vidas a un fin productivo, comienzan a sentirse incómodas ante estas situaciones de inactividad y aparecen desequilibrios sociales, psicológicos y de salud. Ante esta situación, podemos preguntarnos si la población está preparada para asumir

de manera creativa etapas de inactividad laboral. Es difícil disfrutar del ocio cuando para hacerlo «conviene», de forma inevitable, continuar haciendo cosas, poner la acción por encima del ser. El trabajador con un tiempo de ocio tiende a programarlo, a delimitarlo, para lograr así, una producción de felicidad, de goce. Porque, para holgar consumiendo, también se precisa de tiempo. El trabajador-consumidor vende su tiempo para comprar tiempo libre, que ocupa consumiendo bienes y servicios, lo que le obliga a trabajar cada vez más y a disponer de menos tiempo libre para poder adquirir a su vez lo que necesita en su tiempo de ocio y poder así disfrutarlo. La insatisfacción creciente está asegurada. Estos son algunos de los aspectos abordados en el libro «Educación para el ocio y el tiempo libre», editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, y cuyo autor, Miguel Ángel Carretero, reflexiona sobre la importancia de saber disfrutar de ese tiempo dedicado a pensar, a no despersonalizarse y a contribuir al bien común. En el texto se afirma que se debe partir del hecho de que la educación se alcanza mediante el ejercicio de los propios valores, es decir, de que hay que vivir los grandes principios de un ocio de calidad para poder alcanzar una preparación para este ocio de calidad. En este sentido, podrían considerarse cuatro grandes bloques de lo que podría ser una educación para el ocio. Un primer bloque referido al comportamiento físico de la persona, que contemple todo aquello que le ayude a mejorar y mantener su forma física. Un segundo bloque referido a su comportamiento cívico, en el que desarrolle sus capacidades en torno a la comunicación con los demás, como forma de enriquecimiento personal. Un tercer bloque que prepare para la creación y recreación referida a las artes (literatura, pintura, música). Finalmente, un cuarto bloque dedicado a la pretecnología, que permita a la persona resolver pequeños problemas gracias al desarrollo de sus habilidades motoras y que le aporten gratificación personal.

(Extracto del Diario de León)

REFLEXIÓN

Está claro que puedes decidir, por ejemplo, tumbarte en el sofá y "tragar" lo que te "echen" en la televisión. Bien, es tu tiempo... Pero ¿no piensas que así lo pierdes? Tu tiempo de ocio, acaba siendo un tiempo perdido. ¿Cómo aprovecharlo bien?

No es fácil, para aprovechar bien tu tiempo de ocio, tienes que saber elegir.

Es importante descansar del trabajo diario. Pero también es importante que nuestro tiempo de ocio nos construya como personas.

Y cada vez es más importante, en un tiempo repleto de actividades, guardar momentos de paz, de tranquilidad. Incluyo disfrutar de "aburrirse sin tener nada que hacer".

Pedimos hoy a Dios para que sepamos aprovechar también el tiempo de ocio.

VÍDEO: Canción: [JARABE DE PALO - TIEMPO \(50 PALOS\)](#)



**“El tiempo que se disfruta es
el verdadero tiempo vivido”.**
Jorge Bucay



ORACIÓN FINAL

Gracias Señor, por cada minuto que nos regalas. **Padre nuestro...**

María, Auxiliadora de los cristianos... ruega por nosotros.